

Todo llega algún día, como este último número de la revista. Todo llega, menos el final de la pandemia pensarán algunos. ¡Eso parece! Aunque estamos seguros de que esto algún día tendrá un fin, después de tantos meses no nos suena la idea muy convincente.

Este año, casi todo, hemos publicado nuestra revista desde el encierro, lo que no ha evitado que trabajemos por la educación química. Al contrario, parece como si nos hubieran dado un tiempo para escribir porque ahora tenemos muchas más contribuciones en revisión, y por lo mismo más artículos publicados en este número. Nuestros autores y autoras son de Argentina, España, Venezuela, Colombia, Israel, India, Costa Rica, Chile y México. Como siempre la riqueza de los temas y la originalidad de las propuestas se pone manifiesta.

Tenemos una reseña que nos provoca con ideas como la “no neutralidad de la química” desde una perspectiva histórica. Leer este artículo es muy ilustrativo y alborotador, porque concluye que la ciencia y sus ideas dependen de quien las trabaja. Concluye que no hay algo dicho desde la química que no este sujeto a la interpretación. Los invitamos a comentar sobre este tema innovador. Las observaciones que surjan, si así lo desean, podremos publicarlas en la revista. Es un buen artículo para pensar en otra cosa que no sea la pandemia.

También encontramos un análisis sobre las emociones, tan importantes para el aprendizaje sobretodo en esta época. El vanadio nos da un respiro cuando sus autores nos cuentan su historia, una historia contada varias veces pero que siempre vale la pena volver a leer, sobretodo cuando contiene nuevos detalles como en este caso. La enseñanza de la sustitución electrofílica aromática con nuevas herramientas nos llega desde Costa Rica. *La fragua* como un ejemplo de química, arte y música viene de Granada, y la propuesta para determinar coeficientes desde Colombia. También tenemos desde Valencia ideas sobre la historia y la epistemología de *elemento y sustancia*.

La historia de *Davy* es una propuesta desde Israel y *la prueba de la bencidina en ciencias forenses* es una invitación desde Ecuador. *Química orgánica en armonía con nuestras sensaciones* proviene de Argentina, mientras que las propuestas experimentales para la síntesis de materiales nos llegan desde la UNAM. Los autores de la India nos ofrecen ideas para explicar el concepto de orbitales; la dinámica de fluidos desde otra perspectiva llega del IPN y de la UANL, mientras que desde Chile nos presentan la representación del enlace químico en los libros de texto.

Así este número está completo. Todavía no acabamos el año porque hacia finales publicaremos el número especial sobre la pandemia, con testimonios y experiencias. Aunque difícilmente olvidaremos el 2020, es importante dejar por escrito lo que nos ha estado ocurriendo en el salón de clases, que ya no es salón porque ahora es una *pantalla* en la cual ya no estamos en persona, somos imágenes interactuando para lograr el complejo proceso de la enseñanza y el aprendizaje. Todavía no sabemos si es mejor, peor o igual, aprender y enseñar con imágenes a distancia, que en presencia con personas. Ya lo sabremos. Por lo pronto sigamos con ánimo. No queda de otra.

Ana Martínez Vázquez